

Enrique Agullo Bastías:

Un importante aporte a la historia de esta tierra

Tal vez quienes comencieron a trabajar como maestro remachador en la Antigua Chilena, jamás imaginaron que años después se convertiría en un ciudadano ecuatoriano. Pero para que eso sucediera, debió pasar bastante tiempo, el suficiente como para que pudiera recorrer y estudiar hasta los más ínfimos detalles y acontecimientos sucedidos en esta tierra.

No libre, "Antioqueño", primer libro, que narra los orígenes, fundación, reivindicación y desarrollo de la ciudad hasta 1900. Fue verdaderamente entregado al Presidente de la República y enviada en la Municipalidad. Aquella de Chile que el jefe de Estado demostró un interés tímido, por lo que solicitó dos ejemplares más para llevarlos a Santiago.

La obra, una investigación que lleva más de 20 años, es de un valor incalculable. Además del nuevo aporte relacionado con la fundación de Antioqueño, el abundante material: fotografías, los mapas y las actas son un testimonio vivo

de lo que fue esta ciudad antes en el pasado, con su idiosincrasia y costumbres propias.

Enrique Agullo Bastías, nacido dos veces y padre de hijos, no sin falta de orgullo se declara el más puro antioqueño. "Llegué hasta segundo humanidades y todo lo que se lo he aprendido por mi propia cuenta. Cuando era niño me sentía feliz con mi familia, y jamás me importó que estuviera formada solo por tertulias y mayas".

Ahora es propietario de la "Imprenta Agullo", un pequeño negocio de negocios, aunque él asegura que no se lo hizo -pero que viene un gran placer en tenerlo- lo que fue la vida de un hombre esforzado y emprendedor.

EN REMACHADOR
"DE LOS BUENOS"

Muestra los años, vividos en diferentes ciudades tales como Calama, Mejillones, Iquique, Antofagasta y Tocopilla. A los 18 años comenzó a trabajar en la Antigua Chilena en la sociedad Mercaderes. Conoció el oficio en todo sentido, llegando a ser maestro remachador. "Alrededor de 1900 vino la

debut en las salitreras y quedó cautivado". Ya en ese tiempo comenzó paralelamente su carrera de periodista con colaboraciones para La Prensa de Tocopilla.

Cuenta que "posteriormente trasladé a Calama con miras de entrar a Chuquibambilla, pero los viajes estaban vacíos. No teniendo alternativa, ingresé al Ejército, al Regimiento Andino N°1, Pedro Lagos de Calama y como toda actitud insubordinada, entré a la Comandancia como desertor, permaneciendo 4 años en ese puesto".

Agrega que "en ese momento me acordé de la Ejección, tal vez le parezca a todos. Como ve avanzando el futuro a pesar de las dificultades y trato de hacer las cosas lo mejor posible. En todo caso me hice, adquirí personalidad y me fui disciplinando cada vez más".

En esa época, se desempeñaba como comandante de la compañía, el batallón Tercera Opción. "No me quería marchar, porque ya estaba en la comandancia y me en el regimiento. Sin embargo, años después, cuando fue director del Instituto Geográfico Militar le envié un

ejemplar de mi libro "Salida al mar para Bolivia", y él me felicitó, haciéndome llegar también el abanico geográfico del Instituto".

En sus libros libres, que en todo caso no eran marchas, Enrique Agullo, se dedicaba a lo que era verdaderamente de su ser: el escribir.

Después de haber estado en Chile a revisar militares en Santiago, recibiendo siempre felicitaciones.

SE FUE POR AMOR
"Al cabo de 4 años, estaba aburrido, pues definitivamente no era hombre para carrera militar", expresa, "aunque en una ocasión pasé a un puesto para Oficial de Tercera Opción del Batallón Tercera Opción del Batallón Tercera Opción, la mayoría de ellas conmemorativas, hasta que llegó a mayor grado, teniente "El Puma Tejeda". Con "El Puma Tejeda" recibí una revista que circuló en la década del 20. Era satírica, humorística, tipo el Tópico, que provocó gran revuelo, ya que por primera vez se publicaba el "brazo". Pero lo hacían de una manera agradable, en sus de mujeres, sentadas agachadas".



Su libro "Antioqueño, ciudad heroica", es el resultado de una investigación de más de 20 años. Hace un importante aporte a la fundación de esta ciudad. El segundo foto entró el proceso 14 de febrero.

En esa época se formaron con él los conocidos dibujantes como López, Percy y Tópica. La revista circuló hasta 1968 pero con los dividendos que se dio inició la imprenta.

IMPULSO AL PROGRESO DE ANTOFAGASTA
Después de desaparecer "El Puma Tejeda" (que muchos señalan), junto a Andrés Balleza nació un periódico que se llamó "Críticas y Problemas", que era de colaboración al progreso de Antioqueño. En él se criticaba a los malos fun-

cionarios, los costumbres políticas "chocantes" y se denunciaban los "negocios".

A partir de 1966, consideró que ya era suficiente de diarios y revistas, y ya se sacó más con su respectivo de algunas publicaciones de tipo conmemorativo, y abanicos "y boliches en los que se refiere a su entusiasmo el cual se llamó "Salida al mar para Bolivia" (1963) y qué tuvo una amplia acogida en las más diversas secciones de Chile y de la región.

LA IMPORTANCIA DE SER PERIODISTA
Enrique Agullo considera que "no es necesario que un historiador sea periodista, pero hasta cierto punto es más favorable. En lo que se refiere al estilo, un periodista escribe de una forma más directa, sin grandes melodramas que encienda al lector. Pero, además, cuando muchas gente y es comúnmente un investigador de la naturaleza humana".

Considera que "los colegios deberían enseñar la historia regional antes que la historia de Chile".

Un importante aporte a la historia de esta tierra. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un importante aporte a la historia de esta tierra. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile